

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

PARIS, 22 DE MAYO DE 1958

ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION)

Hébdomadaire «SOLIDARITE OUVRIERE»

PRECIO: 25 frs.—Año XIV.—Núm. 687

NIXON EN EL TROPICO, O UNA JIRA ACCIDENTADA

MISTER Nixon es el vicepresidente de los Estados Unidos, y de triunfar los republicanos en las próximas elecciones generales, el presidente en propiedad de la gran nación yanqui se trata, como se ve, que el señor republicano, representante de una plutocracia militar y minería, de un oportunismo financiero y economista que, por ser todo eso ya no es lo moral y avanzado indicado por los Washington, Jefferson y Lincoln en sus apuntes oportunos. El corazón pedernalesco de Wall Street, na reemplazando los buenos deseos de libertad y libertad ideados por los grandes ideólogos americanos del siglo XIX.

Y es con este tifo austerista, con esa arrogancia característica de la superioridad capitalista, que mister Nixon ha osado darse un paseo por la América criolla, colonia de la American Fruit Company y de las grandes compañías petroleras y del estanco, de accionismo americano, en definitiva.

Creyendo obtener un éxito de vivas salvajes, Nixon ha sido silbado, abuchado, tomateado, escupido y apedreado en Buenos Aires, Montevideo, Quito, Lima y Bogotá. En Caracas los universitarios le han prohibido la visita a los centros docentes por estimar que Nixon, con todo su oro y sus rayos atómicos es una suciedad. El fracaso de Nixon no lo ha ahorrado siquiera el precipitado estallido que le envió por vía ultrarrápida el presidente Eisenhower: «¡Bravo, Nixon, eres corajudo!», mientras el «corajudo» se enjugaba los salvajes y se apañeaba los chichones recibidos en las capitales de Perú y de Colombia. El fracaso de la embajada casahuateña a Indocina es manifiesto.

Cabiendo entonces preguntarse: ¿Por qué ese embajador extraordinario y calificado de una gran República Federal, célebre por sus concepciones liberales y por la fuerza de su expansión industrial y económica, ha sido así de mal recibido, no por su persona, sino por la representación que ostendía?

Con ganas de engañarse o de engañar al prójimo, los medios gubernamentales norteamericanos propelean que la abundancia característica de Estados Unidos puede haber chocado con la extrema pobreza de los americanos de... climas inferiores, determinando un movimiento de malhumor en poblaciones cercanas a la indigencia. Así pues, de crear a esos señores de la Casa Blanca el *malentendido* marcado a tomatazos sobre la camisa de Nixon podría desaparecer rotando pueblos con lluvias de dólares y yemas en polvo, jamón, vegetales, quesos y mantecillas. Es viejo que el potentado, pensando siempre con la grasa disminuye corazón y cerebro, cree que todo puede solucionarse practicando ofensivas caritativas.

Con no ser americano selecto el fenómeno antinixonista se comprende rápidamente. El *hombre del Norte* no coloniza el Centro y el Sur por las armas, sino mediante dinero e intrigas. Guatemala dio, políticamente, un salto atrás por la protección desahogada que la Casa Blanca dispensó al reaccionario Castillo Armas. Anteriormente Washington tumbó al gobierno Rómulo Gallegos en Venezuela porque éste se proponía naciona-

lizar la industria del petróleo. En Cuba, cuya economía está enteramente en manos del capitalismo yanqui, gobierna no importa que tirano o aristócrata supeditado a la férula de la ciudad American Fruit Company, así mismo duena y señora del agro temalteco, nicaragüense, ecuatoriano, colombiano, panameño... Y aún llegan los explotadores y negociantes de Wall Street a las carnes de Montevideo y Buenos Aires, a los nitratos de Chile, a los estaños de Bolivia, a las platas de Lima. Practican, los potentados del dólar, una política de absorción americana mediante el comercio en productos y hombres, de tónica impositiva e incluso esclavista, penetrando en lar ajeno y angustiado con la arrogancia de los antiguos conquistadores españoles cuyas heridas los siglos no han restañado.

Protectores de todas las indignidades políticas rentables, los indignos continuadores de Lincoln protegen a dictadores asesinos, a fascistas declarados, so pretexto de comunismo, totalitarismo esclavo, como consecuencia de su desatentada conducta. Siembran odios y recogen escupitajos y pedradas. Lanzan a dictadores y reciben el desprecio de los pueblos sometidos o que fueron. En España podría ocurrir lo mismo de trasladarse Nixon a Madrid o a Barcelona para reducir sus brillantes y pasear junto con la esposa de Franco y hacerse retratar en compañía de éste, al cual, en el colmo de la desvergüenza, cualquier Nixon puede tratar de hombre de libertad...

Estados Unidos practica una política inmoral que los pueblos que la sufren no pueden pagar con otra moneda: el salvaje.



TREPIDACIONES EN MARCHA HACIA LA SOÑADA META

SABEMOS lo que valieron siempre las banderas desplegadas al viento por las naciones en guerra. Exactamente lo mismo que las agitados por los partidos políticos en tiempo de elecciones. Sabemos lo que puede esperarse de los muridos postulados que en ellas se escriben. Nos lo han enseñado los hechos. La sangre derramada desde 1914 a 1918 estaba caliente todavía, por decirlo así, cuando en 1919 estalló la nueva conflagración mundial.

No podemos olvidar que triunfaron en ambas los que enarbolaron el estandarte de la libertad, del derecho, de la justicia. Y todos somos testigos de la forma ignominiosa en que se lapidó a la justicia, al derecho y a la libertad desde entonces. Es notorio el valor de las conquistas que la primera les aseguró a los hombres. Ese valor ha crujió en nuestras carnes y en nuestro espíritu bajo forma de interdiciones salvajes, de arbitrariedades, de atropellos, de escarnios, de groserías, escandalosas, sublevantes faltas de respeto a la persona y a la libertad humanas.

Ello bastaba para que tuviéramos una visión clara del alcance de cuanto prometió la segunda, si su cumplimiento había de ser obra de los vencedores.

Existen diferencias notorias entre las dos conflagraciones más grandes que conocieron los siglos. Son falsas de punta a cabo aquellas de que tanto se habló. Y son reales aquellas otras de que casi nadie dijo una palabra. Esas diferencias no se fundan —contrariamente a lo que casi desde todos los ángulos fué señalado— en la intención, en los propósitos, en los fines verdaderos —confiésenlos o no los vencedores—, y si en sus resultados inevitables.

La primera admitía términos medios en las consecuencias que de ella tenían que derivarse a la larga. Con la segunda quedaron todos esos términos medios eliminados. Tal como se han puesto las cosas y teniendo en cuenta el desquiciamiento total de

por Eusebio C. CARBO

una serie de factores de múltiple aspecto que después de 1914-18 actuaron de freno, el resultante de la última contienda significa una oscilación pendular entre dos extremos. ¿En cuál de ellos se detendrá el movimiento? Es una contingencia que escapa a todas las previsiones. En cambio puede afirmarse que, sea el uno sea el otro, significará una sentencia condenatoria para el presente. Está fuera de debate que asistimos a la agonía de las formas que tomó el actual sistema a partir de la gran revolución del siglo XVIII, cuando las oligarquías capitalistas nacientes

recogían la herencia del feudalismo aristocrático, que había cumplido ya su misión histórica.

Tanto si los hombres son lo suficientemente abyectos para dejarse arrastrar a las tenebrosidades de la Edad Media por sus verdugos, santificando con un quietismo cobarde y suicida sus cadenas, como si en uno de esos arranques magníficos que jalonan su historia, son capaces de colgar en las estrellas el signo de nuevas formas de convivencia, lo cierto es que el presente está condenado a muerte.

La disyuntiva es categórica: o un terruño salta hacia aquel pasado de sumisiones que se recuerdan con vergüenza y con horror, o un brinco insospechado y asombrado hacia adelante. Ello depende de lo que palpite en las entrañas del pueblo. Si via en que aquellos a quienes ayudó a triunfar hagan honor a sus cantos a la libertad y a la justicia mientras la sangre se derrama a torrentes, se eclipsará hasta el último vestigio de las conquistas realizadas a lo largo de cruentas luchas en el curso de los siglos.

Y se incrustarán en nuestras carnes iguales cadenas que en las de nuestros antecesores. Y la fusta, manejada de modo implacable por odiosos cuadrilleros, se encargará de imponerlos silencio.

Pero si, por el contrario — y esto tiene miles de probabilidades más que aquello — el pueblo, siente, intuye, comprende, o — sin comprenderlo, que ha de fiarlo todo a su propio esfuerzo, y afirma su poder incontestable con gallardía, aprovechando la hora en que están infinitamente debilitados sus enemigos de siempre, se hundirá con rapidez y con estrépito cuanto se viene oponiendo desde hace milenios al ejercicio ilimitado de aquellos atributos que son la base de la armonía social, por serlo de la justicia...

¿Qué nos reservan las circunstancias? ¿En cuál de los dos extremos de la disyuntiva quedará interrumpido el movimiento oscilatorio? ¿Mantengamos nuestra fe en el pueblo. Anímmonos en la seguridad que han de tardar poco los acontecimientos en despejar la incógnita. Pero sin detener nuestra marcha. Es inaudible que el actual ordenamiento no puede ya recomponer el equilibrio perdido. Su base se descompone. No queda intacto — ni puede ser ya restablecido — ninguno de sus resortes dinámicos. Su vivir equivocado esterilizado que pudiéramos llamar sus glándulas de secreción interna. Y es en el momento de las grandes crisis cuando los anarquistas debemos trabajar de firme, ostentándonos en ferreos de tiempo actual, reclamamos siempre extensas informaciones, densos telegramas, completos comentarios, todo lo que se stampa con hambruna ferroz de niñería y tontería, la masa preparada para esos banquetes del excitante morboso que obra como narcótico excelente, para no reparar en los grandes negocios y los innumerables crímenes que, merced a tanta maza como destilan rotativos y magazines, libracos y cines, campeaneros y certámenes, los cretinos fomentadores de la simpleza humana, idiozante y masiva que soportamos, pueden impunemente y hasta con aplauso realizar.

El sentido solidario y humano de la especie... El afán cooperante y de mutuo apoyo de los pueblos, movidos por rivalidades inferiores y chovinismos, todo lo cual responde al principio del «divide para vencer»... Rotativos, magazines, libritos, «cultura», no son otra cosa que dirigidos a proporcionar el pienso para la grey humana alfabetizada, con el solo objeto de roer y engullir tales bazofias, cosa comprobable con sólo observar la importancia que merecen los comunicados informativos de todo papel impreso, todas las tonterías, vaciedades, chismes, porquerías que en el mundo se producen, estableciendo, como secundario o insignificante, todo aquello que puede ser de un verdadero interés humano, cultural, racional, valor creativo y apreciación vital para el ser en vías de perfección.

Fortunas millonarias se realizan removiendo todo el cieno y la podredumbre de vidas torcidas, registrando toda la hez que rezuma el putrefacto aristocrático o artístico de «estrellas», «castros», «reinas», «misses», «campeones», «jerarcas» y cuanto pulula entre eso tan podrido del «gran mundo» o del «arte cinesco», o del

«deportismo» degenerante, o de las «timbas» selectas, donde malgasta su dinero y su «spleen» la grey social que dicta normas y establece directrices para la corrupción distinguida... y no solamente en los países «interiores» o todavía novatos; y no entre las masas ignaras y miserables, sino entre pueblos, castas y clases, jerarquías y estratos de postín que, a millones, devoran y se sacian tragando toda la pureza moral y mental que «maldades», revistas, libracos a millones, circulan incesantemente sobre sus bases como pesado intelecto, por añadidura antes superiores a la bestia...

Las disputas y chismes, las minucias y rivalidades, los asaltos y crímenes, todo lo que sale de ese mundo de «cupos», «ornes», «concurros», «misses» y «reinas», de «estrellas» y «campeones», capas inferiores, pero sobresalientes en las esteras ferreanas del tiempo actual, reclaman siempre extensas informaciones, densos telegramas, completos comentarios, todo lo que se stampa con hambruna ferroz de niñería y tontería, la masa preparada para esos banquetes del excitante morboso que obra como narcótico excelente, para no reparar en los grandes negocios y los innumerables crímenes que, merced a tanta maza como destilan rotativos y magazines, libracos y cines, campeaneros y certámenes, los cretinos fomentadores de la simpleza humana, idiozante y masiva que soportamos, pueden impunemente y hasta con aplauso realizar.

El mejor de todos.

¿Que no es hora de pensar en ciertas cosas? Por el contrario, el mundo no ha conocido momentos más propicios. Los movimientos subversivos no se producen a plazo fijo. ¿Se espera por alguien que estallen en momentos de relativo bienestar y cuando el derecho es más o menos respetado? Estallan, invariablemente — cuando no se trata de juegos políticos disfrazados de revoluciones, sin otro alcance que el *quitate tú para ponerme yo* — cuando el hambre produce estragos y los de arriba aprietan sin misericordia las clavijas.

Europa, torturada por el hambre y por el sometimiento, es un presidio inmenso.

ENRIQUE IV

El «Enrique IV» de Pirandello, que se subió recién en México a la plancha escénica, y jugóse nada menos que en la casa de comedias de rango del Palacio de Bellas Artes, no puede en modo alguno ser objeto del desasimiento de nuestra atención, más sops que una berengena, tirada siempre ávida de aventura. Parecía esa representación un chispazo de los pateado por un viejo Cremes obtuso y silvícola o silví-incola, que ni el replichero latino de los salmos penetra, aflige tanto como contemplar una rosa, robada a los labios de Venus niña por el beso de un pulpo, hecho desasimiento de nuestra atención, más sops que una berengena, tirada siempre ávida de aventura. Parecía esa representación un chispazo de los

por Angel SAMBLANCAT

sarpullidos del sarampión gorgonzola, que aquí nos enciende la cara; y conviene refrescar esos fuegos y destracatarnos de tal malata.

Pirandello empaca en uno de sus enredos camaleísticos la figura del magno emperador alemán, que luchó 50 años como un demonio con alas de ángel contra la barca de S. Pedro en la guerra de las investiduras (1074-1122); y hay que decirle al travieso y parlero burleta italo, que no está bastante refaccionado mentalmente, para alzar en sus manos consagradas al Momo más bufo, delante de los fieles de la belleza pura, una hostia, en la que verdaderamente bajó a la Tierra el archimandrónico de los cielos.

Hubo en la Historia 3 Enríques cuartos, que valían los de toda la numismática y numismatomatemática; y que fueron caballerosos Quijotes, por los que arderán llamas de simpática debajo de nuestro chaleco, mientras un catarro no me enfrie el aliento en la boca.

El uno de esos grandes peleoneros es español. Camufladamente se le moteja de minorista y antinormal, porque era aseo y nebulosidad; pulsaba gusto más en foliar y entrar al coloduro con moras que con crisnias de cruz entre 2 calvarias, en razón de que aquellas, por ser una tea o un tizon resinoso consumiendo ante Ala, no transpiran amando como un botijo, y no se dejan secar el sudor bajo el pelo, que les va desgranado por los ares como el gas de una cañera en el silbar de una evaporación; prefiere conversar con judíos ilustrados a platicar con clerigos saismamendís, a los que la rona de la ignorancia les salía en chavos y espesos al cazarroto balandrán; y no comulgaba con otras eucaristías, que las del vivir más gentil y galano. Una conspuración de beatas que llevaban remalladas las medias, y hecho un acordeón el embañado del corsé; y que eran estrechas de todo menos de cintura y de donde se hacen las papearas, echó de su trono al rey que lo era por los 3 gracias, no de Dios, sino de Grecia. La mochina Isabel de Castilla cacicaba el motín de tocas tan locas.

El otro Enrique IV cimero es el calvinista de las casas de Borbón y Navarra, bestia negra del albino chanquette frito Felipe II; que dictó el liberal edicto de Nantes libertad de cultos y de eso mismo sin él; y que afirmó que por una croqueta o coqueta de Maxim's era él muy capaz de tragarse en su majo y a «juerza e bolillo» un misal de 1/2 tonelada de volumen.

El último de la terna (cronológicamente el 1.º) de grandes henrys, a quienes na puesto el niri la morraña peabús-graica, y que riranollo acuña lo menos en 4/5 para bajarlo masá su esatura, es el penitente de la cruz de Canosa; casillo a donde lo llevo engañado la toscana condesa matilde, egriote de todas las privanzas del papa Gregorio VII; al que con caravanas, carantomías y marramaos de gata trpera, arrojó a su mortal enemigo a los pies, bien sopapeado y vestido de arpillera en girones. Los arrumacos de la ingeniería, manera, sus mampullerías y chancharras mancharras, arrugaron como un trapo al bravo otónida.

Gregorio VII, el periclitó Hildebrando de las actas pontificias, era un ex lego bigardo del imperio benedictino de Cluny, que se encasquetaba la coraza sumoviciaria romana sobre una testa más dura que los sillares de su monasterio. Ejercía el supremo arriprestazgo con la soberbia abacial de la época; escupiendo expertes. Y las serpientes te muerden, en cuanto alucan un ojo. Las palabras muertas, que pudiera añadir, vale más que queden sepultas 10 estudios bajo tierra. Autopilotémonos con pericia elánica y de «bizgaitarrista» guetariego.

Y me despido. Que las latas, que no son cortas, se convierten en serpientes. Y las serpientes te muerden, en cuanto alucan un ojo. Las palabras muertas, que pudiera añadir, vale más que queden sepultas 10 estudios bajo tierra. Autopilotémonos con pericia elánica y de «bizgaitarrista» guetariego.

Ver al pollo-pera Enrique, engambetado como un adefeso, exorcizado por el jayán de la fe Pedro Damían,



Nos excusamos ante los lectores. Por doble error —equivocación del cajista e inadvertencia del corrector— el artículo del malogrado compañero Carbo, publicado en el número anterior, apareció con un título extraño en lugar del que le correspondía: «El destino social».

Inquietudes dominantes

por Albano ROSELL

LOS pueblos, sin distinción de razas, castas, clases ni categorías sociales de ninguna especie, — excepciones, claro está, que subrayan la regla, — están poseídos de complejos tan inferiores y pretenciosos que su actuar y devenir asustan.

Cuanto hemos presenciado la iniciación del presente siglo y vivimos todos los avatares, sus torcidas, su evolución, — involución sería mejor llamarla, — su decadencia ética, su pérdida de racionalidad, su inconducta como entes racionales, su desinterés en relación con el semejante, su desinteligencia y su idiotéz general, pensamos que, desaparecer, cumplido el ciclo vital que nos compete, es casi una suerte para librarnos del mal-estar que nos produce cada año, cada gesto, cada aspiración, cada conquista del ente social en pleno siglo de luces, de avances, de progreso, de ávida libre, de elevada moral, según afirman los entendidos y retóricos de la época, con esa feliz verba y cómodo simplismo del tiempo que corre.

El mundo, regido está por pandillas de cada nación, que se desplazan en un turismo oculto que pagan los pueblos, integrados por unos políticos y unos burocratas enquistados en sus presupuestos, y en contacto con una serie de «uniones», «ligas», «colegios», «convenciones», «congresos», «olichinas», etc. etc., que han convertido el idioma en siglas y manías, cuya desorientación marean los grupos humanos y cuya eficacia no va más allá de acomodos, banquetes, cancharras fofas, verbalismo muy a propósito para cumplir el fin de autoconservación de las nubes, que terminan por dejar nacer, procuran abandonar el encargo para caer en el escepticismo como en una indiferencia muy a favor de los aprovechados dirigentes de la cosa pública y del acomodo propio.

La inmensidad, el caos, el procaz o torpe, el resacaído del interés público, el moroso instinto masivo, la torpe y la rivalidad, el estúpido nusear en lo ajeno, el afán de menospreciar unas cosas para magnificar otras, el instinto perverso elevado a valor de comparación con relación con los valores del semejante despreciado, todo eso de un orden secundario, patológico, inhumano, es cuando inquina y mueve a pueblos, razas, castas, clases, jerarquías, como podemos observar a través de las notas informativas y agencias telegráficas, orientadoras de las multitudines, y siempre con la sietora de envidias, rivalidades, competencias, orgullos, pasiones bajas, vanidades, chovinismos, todo lo cual responde al principio del «divide para vencer»...

Rotativos, magazines, libritos, «cultura», no son otra cosa que dirigidos a proporcionar el pienso para la grey humana alfabetizada, con el solo objeto de roer y engullir tales bazofias, cosa comprobable con sólo observar la importancia que merecen los comunicados informativos de todo papel impreso, todas las tonterías, vaciedades, chismes, porquerías que en el mundo se producen, estableciendo, como secundario o insignificante, todo aquello que puede ser de un verdadero interés humano, cultural, racional, valor creativo y apreciación vital para el ser en vías de perfección.

Fortunas millonarias se realizan removiendo todo el cieno y la podredumbre de vidas torcidas, registrando toda la hez que rezuma el putrefacto aristocrático o artístico de «estrellas», «castros», «reinas», «misses», «campeones», «jerarcas» y cuanto pulula entre eso tan podrido del «gran mundo» o del «arte cinesco», o del

«deportismo» degenerante, o de las «timbas» selectas, donde malgasta su dinero y su «spleen» la grey social que dicta normas y establece directrices para la corrupción distinguida... y no solamente en los países «interiores» o todavía novatos; y no entre las masas ignaras y miserables, sino entre pueblos, castas y clases, jerarquías y estratos de postín que, a millones, devoran y se sacian tragando toda la pureza moral y mental que «maldades», revistas, libracos a millones, circulan incesantemente sobre sus bases como pesado intelecto, por añadidura antes superiores a la bestia...

Las disputas y chismes, las minucias y rivalidades, los asaltos y crímenes, todo lo que sale de ese mundo de «cupos», «ornes», «concurros», «misses» y «reinas», de «estrellas» y «campeones», capas inferiores, pero sobresalientes en las esteras ferreanas del tiempo actual, reclaman siempre extensas informaciones, densos telegramas, completos comentarios, todo lo que se stampa con hambruna ferroz de niñería y tontería, la masa preparada para esos banquetes del excitante morboso que obra como narcótico excelente, para no reparar en los grandes negocios y los innumerables crímenes que, merced a tanta maza como destilan rotativos y magazines, libracos y cines, campeaneros y certámenes, los cretinos fomentadores de la simpleza humana, idiozante y masiva que soportamos, pueden impunemente y hasta con aplauso realizar.

El mejor de todos.

CRUJIDOS

Dos periodistas franquistas visitaron la isla de Formosa y el generalísimo Chang-Kai-Chek les habló cordialmente. Siendo, el resultado positivo, que los hizo comer opiparamente.

No niegan, ni afirman, ambos pluri-militeros, que se les hubiese servido ratón. El nombre del plato era otra cosa, pero el ratón mostró su cola en el mismo.

Gato por liebre, en China, resulta para no engañar al convidado, la liebre queda de lado.

En términos madrileños, a «nuestros chicos de la Prensa Chang-Kai-Chek se la dio con queso.

Les dijo: «Cuando queramos invadiremos China».

Y ellos rezaron: «Gracias».

Más no creyeron la gracia. El generalísimo es hombre de muchos años, pero más joven de sus regimientos no más acá de 20.000 puestas de sol.

El Chang-Kai-Chek no quita su asistimiento de Formosa es por asuntos de pesca.

«Compañaba al generalísimo el famoso general Tigre».

Pues si éste es tigre, las gallinas son leones.

«Declaró que el general Franco es ferviente admirador de la «China libre».

Y empuñado cultor de la España esclava.

Presenciaron unas maniobras militares, reveladoras de una técnica victoriosa imbatible.

Lo cual se demostró cierto, sin embargo a la vista.

El enojo de Chang-Kai-Chek procede de que «los aliados no comprenden la necesidad de dar el salto al continente».

Lo que no comprenden es el salto al vacío.

Saltar, entretanto, a la comba.

Y, cansados, repasar las avanzadas teorías de Sun-Yat-Sen, padre de musmé y suegro de Chang.

Y no retomar más en fascista.

Y no pescar más brevas eisenhoweristas.

Y no pensar en un pueblo ávido de libertad y comida sin amor por ninguna dictadura.

Pues señor Chang, no es lo mismo ser chino que cochino.—Z.

Nocividad del derecho jurídico

(Viene de la página 4)

Luego se pregunta, Proudhon: «¿Qué pueden ser las leyes y es responsable por sí mismo; para el que quiere ser libre y se siente capaz para ello?». Contesta, que las leyes «para los poderosos y ricos son telas de araña; para los pobres y humildes, irrompibles cadenas; en manos del gobierno, redes de pescar».

anarquismo. No para dejar desamparado y sin defensa al hombre, sino creando una coordinación social armoniosa, sin desigualdad y sin conflicto, para el bienestar y la seguridad de todos.

El mundo anarquista lucha y propulsa una convivencia de los seres humanos en ordenación creadora y distribuidora con sentido de justicia, donde cada uno y todos, cooperen con su esfuerzo e inteligencia y dispongan de lo que exista de acuerdo con sus necesidades.

VOLUNTAD, de Montevideo

Actos en Brive

JORNADA DE CONFRATERNIZACIÓN CONFEDERAL

El domingo día 1 de junio, organizada por la Comisión de Relaciones de Corzé, Cantal y Haute Vienne, en colaboración con la C. N. T. Francesa (sección Brive), a las 9 y media de la mañana en la sala

TERESA SIMONET tendrá lugar una CONFERENCIA a cargo de los compañeros

FEDERICA MONTSENY, que disertará sobre el tema

«REFLEXIONES SOBRE LA LIBERTAD»

RAYMOND FAUCHOIS sobre el tema

«LA A. I. T. O LOS CRIMENES DE CHICAGO».

Compañeros, antifascistas, españoles, acudid a escuchar la voz de la C. N. T.

Por la tarde, a las 3 en punto, el Grupo Artístico «Despertar», pondrá en escena el drama social en 6 actos, de Augusto Fochs Arbas: «LA FABRICA» en la sala de costumbre.

Avisos y comunicados

F. L. DE MONTPELLIER

Los compañeros que deseen asistir al acto del 19 de julio, en conmemoración del 22 aniversario de la Revolución Española, que tendrá lugar en Toulouse, para efectos de organizar el viaje, que se dirijan lo más pronto posible al C. L.

REGIONAL DE ARAGON, RIOJA Y NAVARRA

Recordamos que la reunión de militantes de la Regional de Aragón, Rioja y Navarra, afiliados a la C. N. T. de España en el Exilio, que recientemente convocamos desde estas mismas columnas, tendrá lugar el día 25 de mayo de 1938 en Toulouse, 4, rue de Belfort. La reunión dará comienzo a las diez de la mañana. Tomen buena nota los interesados.

F. L. DE LABUEYRE

Tendrá reunión general el día 1 de junio a las 3 de la tarde en el lugar de costumbre.

OJO AL CRISTO, QUE ES DE PLATA

Ciruela de un pueblo a otro de Francia un sujeto—cuyo nombre no nos indica—, alto, magro, un poco curvado, pretendiéndose anarquista español y recaudador de fondos para los mineros de Asturias. Conoce algo de Barcelona. Solicita cuotas de 20000 fr. pero se conforma con lo que sea. Visita especialmente a elementos de La Libre Pensée, a uno de los cuales, en Saint Etienne ha timado la cantidad arriba indicada. No dejarse sorprender.

FEDERACION LOCAL DE PARIS

Se convoca a todos los afiliados de la Federación Local de París, a la continuación de la Asamblea General, para el domingo día 25 de mayo, a las nueve y media de la mañana. Se ruega la asistencia de todos.

CONFERENCIA EN DIJON

(Viene de la página 2)

¿Qué es España? Esa es la cuestión. La misma que un profesor alemán dijo de plantearse en visperas de nuestra Revolución. Qué es España y qué somos los españoles. He ahí el problema crucial, aún no esclarecido o, quizás, en demasía, lo que dificulta el normal desenlace de nuestra situación. El miedo a lo que España es y representa.

Cita interpretaciones ofrecidas por Aristóteles, Estrabón, Plinio, Filmer, Stendhal, Nietzsche, Keyserling, Waldo Frank, etc., sacando la conclusión de que somos un pueblo de hombres que ha querido con exceso. Y ello, afirma, es grave. En un Mundo donde el Hombre hace omisión, y donde éste resalta por su pequeñez y estultez, el querer en demasía, el embriagante amor a la libertad del español, es una acusación contra la mediocridad ambiente. Es un foco de contagio que se trata, por todos los medios, de circunscribir o, de ser posible, de eliminar.

El español «sabe que él solo vive su vida y en última instancia nadie puede ayudarlo». Nos lo patentó la actuación de los pueblos ante nuestra Revolución. Mas nuestra conciencia se reafirma por el conocimiento de este hecho delictuoso.

Considera que la solución de nuestro problema no reside en las candelillas de Washington, Moscú, Londres o Roma, sino en lo que nosotros seamos capaces de realizar, convencidos de que el problema español sólo el pueblo podrá solucionarlo.

Analiza el concepto de solidaridad característico de nuestro pueblo y rechaza la pretendida decadencia española, demostrando lo injusto que es imputar al pueblo defectos correspondientes a sus oligarcas y gobernantes. Niega la existencia de una raza española, sosteniendo que somos fruto de un conglomerado en el que iberos, celtas, fenicios, griegos, cartagineses, hebreos, romanos, árabes y bereberes, se han fundido en el crisol de los siglos.

Trata de la configuración española en la edad antigua con su sistema de pequeñas comunidades. Analiza la invasión romana y, derivada de ella, la implantación del sistema de latifundios del que se desprende todo el fondo del agobiante problema actual. Explica la invasión árabe y su alcance de la misma, con el florecimiento de la industria, el comercio y la agricultura.

SOLIDARIDAD OBRERA SUPLEMENTO LITERARIO

SUMARIO DEL NUMERO DE MAYO:

- Ferrández Alborz: «¿Qué será de España?»
- Carmen de la Fuente: «Sueño».
- Raymond Asso: «Lo que yo quisiera».
- Eric Roques: «Los poetas restauradores de la personalidad catalana».
- Fontaura: «El valor social en la obra literaria de Zola».
- John Dos Passos: «Problema de libertad».
- A. Samblancat: «La Prensa como factor social».
- Zenón: «El Mundo es así».
- G. Otero: «Caupulicán en la conquista de Chile».
- X. Montsalvatge: «Los 50 años del Palco de la Música Catalana».
- X. X.: «La Escritura».
- J. F.: «Los libros».
- Francisco Frak: «La Celestina» (Teatro en París).
- «La Escena» (La Pantalla).
- García Tella: «Arte y Artistas».
- Delfor: «La Danza».
- «Virtudes curativas de las frutas».
- «Noticarios», «Mesa revuelta», y notas y grabados como de costumbre.

Señala lo que representó la llamada Reconquista y la labor de la Inquisición, ofreciendo prouision de datos y curras referentes a su disolvente labor. Extiéndese en pormenores acerca de la unidad española operada por Fernando e Isabel con la consiguiente «evolución de latifundios, manifestando que la eterna contradicción española tuvo su epílogo en la Edad Media, representando España un punto avanzado, mientras que hoy, bajo la opresión franquista el país simboliza el regreso al medievalismo.

Se ocupa de la influencia de la Revolución francesa y lo que el liberalismo resultante representó en España. Vino a la formación de la Federación Obrera Regional Española de la primera Internacional, y lo que aquella representó en los afanes manumisores del pueblo. Cita la amigalación de los cantones de Cádiz y Cartagena y la persecución de internacionalistas por gobiernos de la primera República.

Refirióse a los 300.000 afiliados de la Organización, en el siglo pasado, en el Congreso de Córdoba, donde fueron repudiadas las maniobras de Marx. Las huelgas de 1902, 1909, 1917, sosteniendo que estos hechos son más fuertes que los números, evidenciando la fuerza y pujanza de la C. N. T. Relata las funestas consecuencias del reinado de Alfonso XIII y el sostenimiento de cuya Casa Real costaba al pueblo la bagatela de 21.170.000 pesetas. Cita el desastre de Annual, la dictadura de Primo de Rivera, con marxistas en su Asamblea, las persecuciones contra la C. N. T., el final de la dictadura y los cabildos republicanos que la precedieron.

Señaló el calor con que la II República fue acogida y las ilusiones populares despertadas, con el contraste de las fuerzas del nuevo orden atacando a los trabajadores en diversos lugares del país.

Caso curioso: En 19 de julio de 1932 la C. N. T. veía clausurar sus locales, asaltados sus ateneos y destruidas sus bibliotecas. Cuatro años más tarde de la C. N. T. debía salvar a la República comprometida por ineptitud de sus dirigentes, iniciando de paso el ensayo revolucionario más audaz de la historia humana. En el momento en que la reacción se cernía sobre Europa y los pueblos yacían amedrentados ante el avance del fascismo, el pueblo español dio, una vez más, prueba de su calidad revolucionaria.

Sostiene el mérito del 19 de julio de 1936 y nuestro derecho a reivindicarlo. Se ocupa de la resistencia al franquismo y del triunfo del mismo. Su fracaso estruendoso en el orden económico y en el humano. La deformación de la juventud española. Las analogías entre 1930 y 1937. Los cabildos que se han venido realizando. Los complejos del exilio.

Rechaza que por medio de una solución pacífica pueda darse salida al problema. Acusa a Franco de ser un uéve que se sostiene a causa de los intereses que representa y de la responsabilidad contrada en 1936 por todas las fuerzas que lo sostienen. Refiriéndose a palabras de I. Prieto dichas en 11 de noviembre de 1944 ante el grupo parlamentario de su partido, rechazando cualquier unidad con los monárquicos, a los que acusaba de sostener que el rey gobierna por la gracia de Dios, que el poder le viene de Dios, aunque se transmita a través de coyundas regias muchas veces vulneradas por adulterio y hasta por el incesto, posición que rectificó en 1947 y que actualmente vuelve a sostener.

Actualmente parece que el franquismo podría ser eliminado. Hay dispersión en campo fascista, del que notorias figuras se han separado, tratando de formar diversos núcleos de oposición. Estudia las diversas soluciones que intentan hallar al problema que suscita la sucesión del régimen y la moderación que se espera de los revolucionarios.

Se refiere a la oferta del Movimiento libertario con miras al establecimiento de una unidad de acción, con fracaso de la misma. Lo que demuestra—añade—que ciertos sectores antifranquistas se preocupan de lo

pervivencia del franquismo y de cómo eliminar a la C. N. T. acto seguido. Tras documentado examen de los problemas de la juventud y de España, el compañero Olaya exhorta por la salvaguarda y defensa de nuestras ideas y, por ende, de los intereses morales y económicos del pueblo español. Concluye con una emotiva reafirmación del valor de nuestros ideales y de nuestro Movimiento.

El compañero que preside invita a manifestarse, o pedir precisiones sobre algún aspecto determinado a quien desee hacerlo. Y termina, ante el silencio de la sala, haciendo resumen del acto, interesando a los presentes continuar prestando apoyo a los actos que, como el presente, periódicamente venimos celebrando.

CORRESPONSAL

AHORA LIBERTARISMO ELASTICO

(Viene de la página 4)

De siempre ha sido que el juego de la presuagacion ha correspondido a ejecutantes hábiles asistidos, a ser posible, por puucos inocentes. En campo anarcosindicalista y anarquista se necesita audacia y gran poder intuitivo para lograr nada más que la ganancia de individuos registrados, mercedarios de la anarquía, desorazados, o sujetos propensos a «viva la virgen», incansables con convicción de tales, los comisionados del reorganismo, tendrán que llevarse pintados.

«Pero el objetivo cabal e inconfesable puede ser el de evitar, reducir, desasaratar en lo posible, al movimiento libertario, lógicamente constituido, más que tomar clan laborista, sindicalista o libertario, remedio de naratillo que sobre el cuerpo social no caiga, y con menos motivo naciendo, la política profesional acreditada, apurado toda la farmacopea socialdemagógica con éxito de clientela, pero con evidente fracaso en curas o pretendidas soluciones. Ni Rüttiger, ni Jong, ni Miró, ni Mercier ni el Gran Dios de la Gabriola lograrán rol colectivo, ni siquiera de luciernaga, en campo socialista apócrifo, pero multitudinario, en el que con tanto dominio y aplomo pululan laboristas, socialdemócratas, comunistas, socialcristianos y sedicentes autonomistas. En el concierto global del sindicalismo político parlamentario los escapados del acratismo podrían lograr, adaptándose a corriente partidista ajena, cargos de secretaría de aldea, de cabo de consumidores, de director de ruedas electorales, de predicadores a la orden, de actuantes sometidos a disciplina; nada más que eso. En partido propio, en organismo luciente, la agremiación «socialista libertaria» quedaría—nadie lo dude—oscura, desapercibida, en medio de la escandalosamente iluminada noche de la política concupiscente, amalgamística, enmarañada, gramada, devoradora, pero con propiedades particulares e históricas establecidas, con derechos de repro-

CNT A.I.T. Le combat BYNDICALISTE

39, r. La Tour d'Auvergne, Paris (9)

CORREO DE REDACCION

F. L. St. Chely d'Apcher: Pasada vuestra carta a la gerencia de la imprenta.

I. P., Le Roucas Souperre: Por motivos diversas veces indicados, dispensa que no publicaremos tu aviso.

TEATRO EN DIJON

SE inició con la proyección de un film de corto metraje, el cual no comentamos a fin de no hacer esta reseña demasiado extensa.

Acto seguido es nuestro joven acordeonista Didier Fernández quien nos deleitó con la ejecución de varias escogidas piezas. Tocó solo, y después acompañado también al acordeón por la simpática Anita Pérez, que galantemente se ofreció a prestar su valioso concurso a nuestra fiesta. Merci beaucoup, Anita. Ni que decir tiene que ambos ejecutantes cosecharon calurosos aplausos de la sala, rebosante y entusiasta.

Parona. Este joven compañero, siempre dinámico y con la voz acordada, nos dio a conocer otra vez su buen estilo y no menor buen gusto en la interpretación de varias canciones, resultando, su recital de canto flamenco, del agrado de la asistencia, que le premió con sus aplausos.

Amalia Gómez, en la que pudimos apreciar dotes de artista consumada, nos brindó, con voz segura, unas cuantas jotas navarras y aragonesas que el auditorio premió con nutridos aplausos. Acompañada a la guitarra

por nuestro joven amigo Alejandro Lopez que aunque un poco tímido, por ser a primera vez que se presentaba delante de un público a tocar, se detendió con bastante desventaja) nuestra amiga Amalia Gómez logro, con simplicidad, gusto y recosante buen humor, dar a nuestro festival el tono de gran espectáculo. Jardiel superó lo que de él esperábamos: mantener al respetable pendiente de su declamación. Buen rap-soda, tuvo el gusto de escoger entre su variado repertorio («Un duro al año». En su recital todo fue arte y precisión; tono de voz, dicción fácil y bien ajustada a sus ademanes que, sin ser rebuscados como latiguillo de discurso político, lograron conquistar al auditorio.

Recitando poesías le siguieron los compañeros Gálvez y J. Arrondo. El primero nos dijo «Entre Rejas», pieza con gran atención escuchada. Arrondo expresó «El Parque de María Luisa», una joya de poesía que nuestro compañero logró sacar a buen fin con clara dicción por la que, como Gálvez, mantuvo a la asistencia pendiente de su palabra.

Como fin de fiesta nuestro amigo Didier Fernández, incansable en sus 9 años, logró poner magnífico broche a esta reunión, en la que rebosó la cordialidad y de la que todos, propios y extraños, jóvenes y viejos, salimos más que satisfechos y esperando del dinamismo y buen gusto de nuestros jóvenes libertarios, lanzados hoy por el éxito cosechado en esta primera fiesta por ellos organizada, nos depare una próxima fiesta como ésta fraternal y solidaria.

UNO DE LA SALA



EN NARBONA

El cuadro artístico «Cultura y Solidaridad» comunica el sábado 24 de mayo, a las 9 de la noche, en la Maison de Jeunes tendrá lugar una velada teatral en lengua española, en la que se pondrá en escena el drama de J. Dicienta: «JUAN JOSE»

En segunda parte, «EL FLECHAZO» interpretado por los niños del cuadro infantil, Ana María Guirao y Amador Caminero, más un poco de canto flamenco para fin de fiesta.

Biblioteca de «SOLI»

	Frs.		Frs.
Marguerite Crépon: «Historia del amor»	570	Juan Lazarte: «La locura de la guerra en América»	50
H. A. Stone: «Manual del matrimonio»	685	Novoa: «El alma del hombre honrado»	50
Ed. Carpenter: «La madurez del amor»	570	Romain Rolland: «Nicolai y el pensamiento social contemporáneo»	80
Pearl S. Buck: «Retrato de un matrimonio»	570	J. Ferrer: «Vida sindicalista»	30
Luce Fabri: «El camino»	70	A. Lorenzo: «El poseedor romano» y «El patrimonio universal»	30
Charquero: «Cooperativismo»	80	Plaja: «El sindicalismo según sus influencias»	50
J. Dejacques: «El humanismo»	80	M. Villar: «Condiciones para la revolución en América»	50
Max Netlau: «Miguel Bakunin, la Internacional y la alianza en España»	115	Varios: «La crisis del anarquismo»	50
Han Ryner: «Pequeño manual del individualista»	80	Argenaut: «Hacia una socialismo en URSS?»	50
J. Maguid: «Todos ahora contra la guerra»	570	A. Lief: «La lucha contra la guerra»	50
E. Carpenter: «El drama del amor»	570	Dr Besançon: «El rostro de la mujer»	495
Ellen Key: «Amor y matrimonio»	1000	Havelo de Ellis: «El sexo en la civilización» (3 vols.)	1710
Regis Eugen: «Historia sexual de la humanidad»	570		
L. Liacho: «Antología de la poesía amorosa universal»	570		

Todos los libros aquí mencionados pueden ser pedidos inmediatamente, ya sea contra reembolso o previo envío de su importe, por mandato-Cardé a nombre de Roque Llop, C. P. 1350756 Paris. Debe añadirse, para gastos de expedición, 45 francos en los pedidos cuyo valor asciende a 500 francos; 50 para los de 500 a 1.000; 100, de 1.001 a 1.500; 130, de 1.501 a 2.000 y 160 de 2.000 a 3.000

CLAUDE TILLIER

por Han RYNER

golpear a los débiles y que sólo es crueldad y cobardía.

Claude Tillier nació en 1801 en Comerzy. Hijo de un pobre cerrajero, tuvo en su infancia una felicidad relativa. Felicidad que debía además contribuir a las desgracias de su vida. Su inteligencia, su gracia de niño que piensa libremente y que habla con atrevimiento fueron notadas. La ciudad de Clamecy le dio una beca que le permitió hacer, en el colegio de Bourges, estudios secundarios.

Fero aquella inteligencia, aquella libertad de pensamiento y de palabra parecían en el niño gracia y traversura. Se las admitían pues. Pero en el momento en que el niño pasó a ser el hombre cuyas palabras deben tenerse en cuenta, si es pobre, se las desprecia o se las odia.

Cuando el pequeño Claudio ya no fue más el pequeño Claudio, cuando a los dieciocho o diecinueve años fue Monsieur Tillier, cuando fue bachiller y hubo que ganar la vida, pronto se dio cuenta que el pobre está condenado a vivir en la miseria continua, con crisis de miseria enteramente sombrías, o a esconder su pensamiento. Su elección no tardó mucho. Era el hombre que tenía necesidad de pensar, de exteriorizar su pensamiento por la palabra y por la acción. No retrocedió ante la pobreza, la miseria, la persecución, e interiormente se declaró que podía resistir a todo. Tal vez era un poco presuntuoso cuando se decía que él y otros están hechos de madera dura y duran. Sólo pudo resistir hasta los cuarenta y tres años.

Primeramente Claude Tillier entró

como maestro de estudios en el colegio de Soissons. Pero, pronto, su independencia de pensamiento le creó «dichos» con el principal del colegio. Además, París le atraía; como a todos los jóvenes que sienten que tienen algo que decir. Buscó una colocación. Epoca de miseria siempre recordada, pero de la que nos habla con una mezcla de alegría y melancolía que en realidad es humor. Recuerda dicha época que con «un ramo de retórica a mi lado, iba a ofrecer mis servicios a los revendedores de griego y latín». Llegó a encontrar puesto en una institución libre, una garita, un horno de bachillerato. Era una muy pequeña colocación, medianamente remunerada, lo que en la enseñanza se llama una plaza al par: no recibía sueldo; pero se hacía como se alimentaba, lavaba y alojaba.

«Alojado? Si, alojado estaba en una sala, al fondo del lugar, durante las horas de trabajo; en el dormitorio común, en un colchón sobre el suelo, durante la noche. ¿Lavado? No quiero saber cómo. ¿Alimentado? No quiero por el detalle siguiente: su familia, haciendo con desprecio y conmiseración lo que hacen las familias de trabajadores manuales para el intelectual que de ellas surge, al esperar que haría fortuna a los veinte años y al asombrarse luego de que haya de ser apoyado más que otros, le enviaba, con grandes esfuerzos,

cinco francos por mes, que, dice Claude Tillier, pronto eran «gastados en bizcochos y panecillos que comía por las calles», siempre con hambre al levantarse de la mesa del pensionado.

Las privaciones materiales no eran las solas penas del oficio; tenía que discutir con los pequeños ricos, los que son, como se sabe, particularmente estúpidos e insolentes. Además, vestía mal, con gran desprecio hacia la moda. No solamente vestía mal, sino que sentía cierto orgullo despreciando lo que decía «el charlatanismo del tocado». Y por estas razones o por otras, se le hacía toda clase de bromas, más o menos crueles. El las recibía mal y muy agresivamente.

Un día, no recuerdo qué broma particularmente cruel le hizo un inglés, la persona más rica del pensionado; no solamente, Claude Tillier, irritado, le abofeteó en un movimiento tal vez instintivo, sino — crimen irreparable — le explicó que, si no fuese rico, sería menos estúpido e insolente; explicándole además que, procediendo de un rico, su impertinencia era menos perdonable y singularmente más cruel. Podéis imaginar la indignación y el enojo del señor director. Despidieron a Claude Tillier. Me imagino que no debieron hacerlo sin darle algunos consejos paternales, a los cuales también supongo debió responder con una gran carcajada.

He ahí pues de nuevo a nuestro bachiller en pleno arroyo de París, sin otro dinero que los cinco francos mensuales que su familia le enviaba. Felizmente, encontró a un compañero

tan pobre como él, que le dió alojamiento. Pan, no todos los días podían comerlo y, a veces, los dos amigos, se quedaban acostados todo el día para engañar más al hambre.

El sorteo del servicio militar cambió la forma de su miseria. Fué soldado durante cinco años; hizo aquella guerra de España que Chateaubriand, maravilloso escritor y diplomata malsano, como todos los diplomatas, elogio en sus Memorias de Ultramumba, y que fue tan inútil como todas las guerras.

Al volver del servicio militar tuvo la gran suerte de encontrar un puesto de maestro en Clamecy; y con el tiempo se volvió también el director de la escuela municipal. Pero, como siempre tuvo tendencias individualistas, una rápida experiencia le hizo encontrar mal el sistema de la enseñanza mutal. Por lo tanto, no era el hombre, como dice en alguna parte, que sacrifique el honor al comercio. Si se le reprocha de que hace mal su cometido, contesta: «Es verdad, pero también el lobo cuando degüella al cordero hace su cometido». Y como él no es el lobo degollando al cordero, como es el hombre que quiere vivir según su pensamiento, en el momento en que la enseñanza mutal le pareció mala, dió su dimisión y abrió una institución libre.

Aquí una sonrisa del destino. Claude Tillier tiene éxito; todos acuden a su institución. Probablemente porque Tillier ha hablado mucho en la ciudad, porque sabe hablar, porque ha expuesto con elocuencia sus proyectos, su método. La opinión pública está encantada mientras no comprende de qué se trata.

En seguida vinieron muchos alumnos. Aprovechó de la ocasión para casarse y para tener, uno detrás de otro, cuatro niños.

«Podía ser duradero tal éxito, con un ser sincero y libre como Claude Tillier? Pronto se dieron cuenta de que el original director del nuevo pensionado no favorecía a los ricos: los padres ricos empezaron a irritarse. Los padres pobres comenzaron a despreciar. Luego, he ahí cómo en la ciudad, en la plaza del mercado, en el café, por todas partes, Claude Tillier expresaba sus opiniones tranquilamente, libremente, como un hombre... de tal modo hablaban los ricos perezosos que querían guardarse el privilegio de la libertad, por que saben que de ella ni usarán ni abusarán—, que no necesita de nadie. Es sabido que el comerciante — un mercader de lecciones es un comerciante como otro cualquiera — no tiene el derecho de decir nada. Que sea fiel al eco de su interlocutor; cuando habla a un blanco, que sea blanco; cuando habla a un rojo, que sea rojo; su único deber es complacer al cliente.

Y Claude Tillier no sabía ni quería agradar al cliente. Fronto, los papás ricos comenzaron a retirar sus niños de la escuela. Luego, tocó el turno a los papás pobres, pues querían hacer como «las gentes bien acomodadas». En cuanto a los últimos fieles al maestro se los presiona y, se acaba por amenazarlos con sacarles su ganapán si no ceden.

La campaña contra Claude Tillier no siempre fué mezquina y subterránea. Hubo un momento en que había irritado de tal modo a toda la ciudad por su libertad de sus palabras y de sus gestos, por la libertad y «la falta de charlatanismo en su tocado», que las damas del «Tout-Clamecy», fueron un día procesionalmente a plantar en su misma puerta una bandera negra. (Terminará en el próximo número)

